

Sapo Concho Puertorriqueño

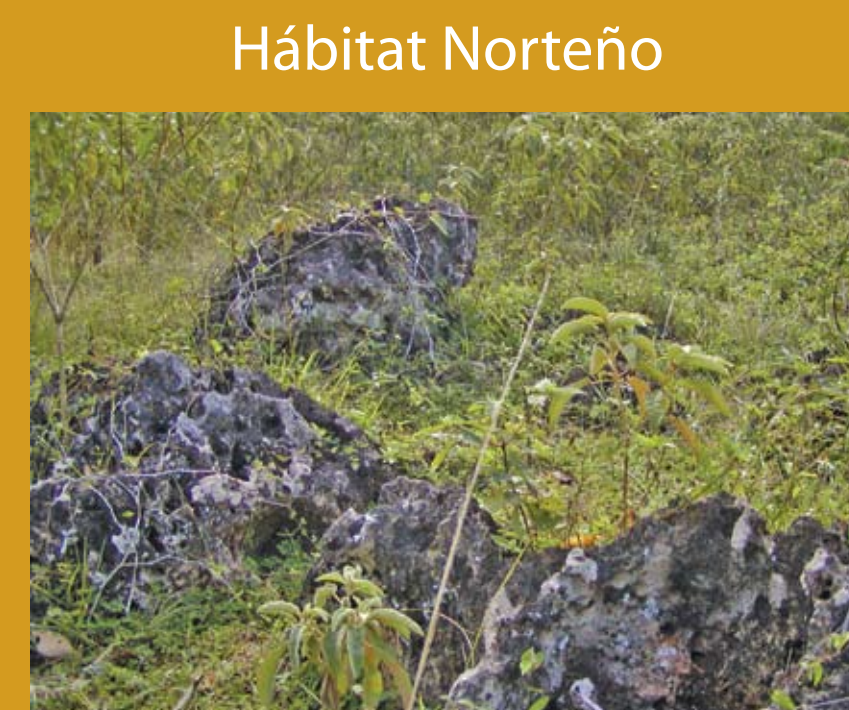
Es Nuestro ¡Protéjelo!



El sapo concho puertorriqueño (*Peltophryne lemu*) se encontraba en Puerto Rico y Virgen Gorda. Sus poblaciones disminuyeron y llegó a considerarse extinto. En 1967 fue redescubierto y actualmente se conoce solo una población natural dentro del Bosque Seco de Guánica en Puerto Rico.

Sapo Concho Puertorriqueño		Sapo Común	
	crestas protuberantes hocico curvo y prolongado		hocico chato glándulas parótidas grandes
Adulto Sapo Concho		Adulto Sapo Común	
Juvenil Sapo Concho	con forma de reloj de arena 	Juvenil Sapo Común	

El sapo concho puertorriqueño es el único sapo nativo de Puerto Rico. Es confundido con especies introducidas como el sapo común y la rana toro quienes compiten con nuestro sapo por hábitat y comida. El sapo concho se distingue de las otras especies por las crestas sobre los ojos, nariz respingada y su menor tamaño.



Las principales causas para la disminución de sus poblaciones son la pérdida de hábitat y las especies introducidas como la mangosta, la rata y el sapo común. El Servicio Federal de Pesca y Vida Silvestre considera al sapo concho como una especie amenazada. El Departamento de Recursos Naturales y Ambientales de Puerto Rico (DRNA) así como la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN) lo consideran en Peligro Crítico.

El sapo concho habita en grietas y cavidades de la roca caliza en las zonas cársticas costeras del norte y sur de la Isla, donde utilizan charcas temporeras para su reproducción. Su hábitat está altamente amenazado por la actividad humana.

